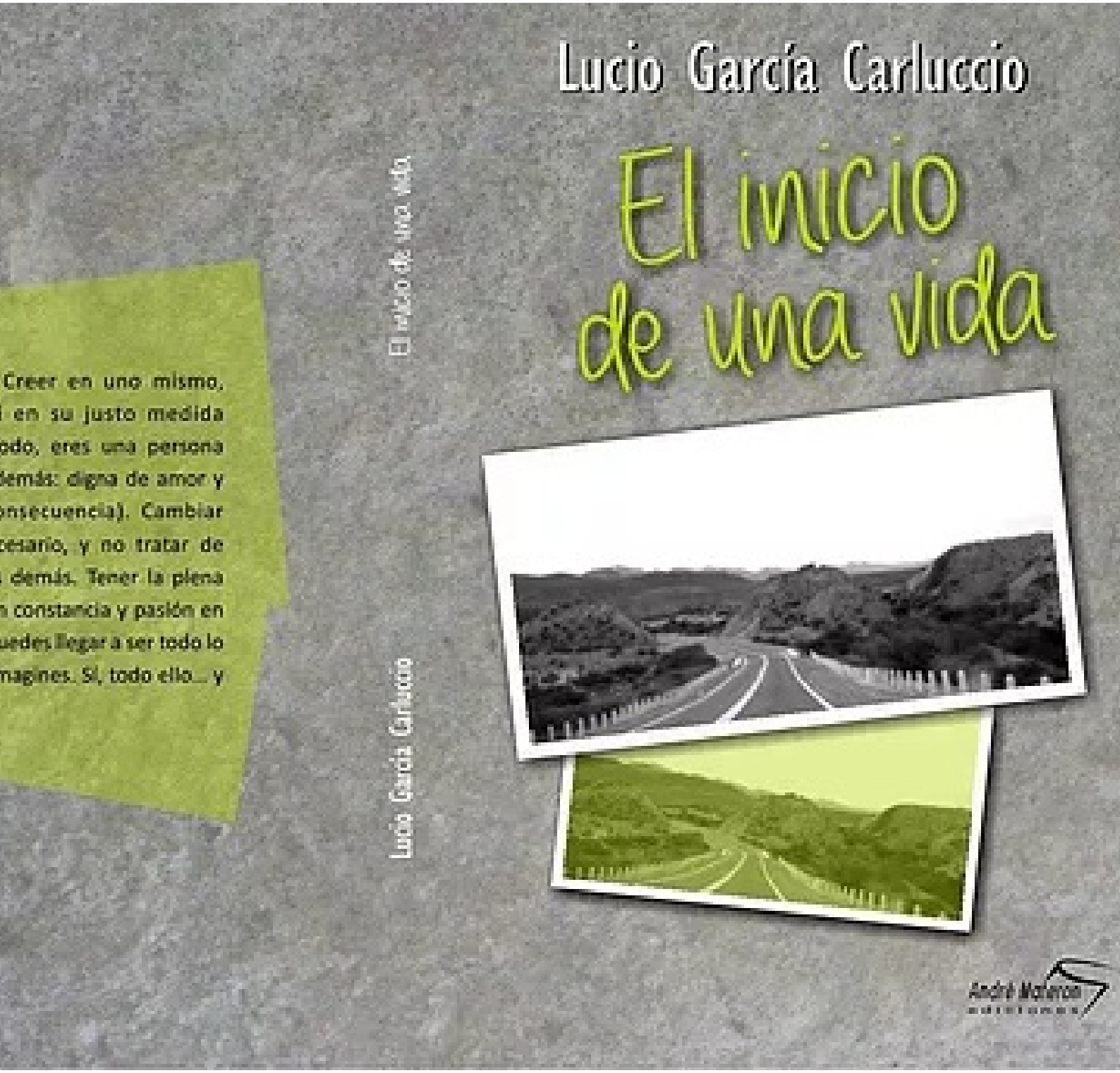
El inicio de una vida.

Dabone (Lucio)



Capítulo 1

El inicio de una vida.

E-Book.

ISBN 978-987-33-4812-91.

Narrativa Argentina. 2. Novela. I. TítuloCDD A863

Fecha de catalogación: 11/04/2014

"Dedicado a todos aquellos que en un sentido u otro se sientan identificados con su lectura..."

Capítulo I - En la facultad.

Tarde soleada de 1998. Tenues ráfagas corrían por Santa Rosa, en el centro delas pampas argentinas, aún a pesar de estar ya en Agosto, mes habituado arecibir los duros azotes del viento característico de la zona.

Sentados en las escalinatas de la facultad, Fernando e Ignacio esperaban elcomienzo de una clase, conversando muy poco sobre estudios y bastante mássobre mujeres.

La vista hacia la plaza de la ciudad, con la catedral de fondo, lucía espléndida.

A esas horas de la tarde se veía gente por doquier: caballeros (y no tanto),damas (vale la aclaración anterior), adolescentes, niños: algunos caminando,tal vez paseando; otros sentados mirando la gente pasar, algunos participandode coloridas conversaciones, otros jugando... todos disfrutando de la calidez emanada del astro rey bajo las alas de un cielo absolutamente celeste.

Fernando, alto, atlético, cabello castaño, ojos pardos claros, de sonrisa pícaraque transmitía una genuina calidez, era además un tipo muy capaz, listo,seguro de sí mismo, sociable en un cien por ciento, a veces duro, quizás hastacínico (¿a menudo?)... mientras tanto su compañía, ese “gran amigo” paraaquel, si bien similar en inteligencia, podría catalogarse casi como la antítesisde su colega en conducta y actitud. Delgado, rubio, mirada cabizbaja, casisiempre sin cuidado de su cabello y vestimenta, con una pequeña cicatriz deunos dos centímetros de largo en su frente, con expresiones del tipo pidopermiso” para reír, enojarse, estar triste.

Sin embargo, lo que más distaba a uno de otro, no se exteriorizaba confacilidad pues estaba en sus entrañas: se podría decir que Ignacio

luchabaincansable, interminablemente con algo (o alguien) que lo turbaba, con su"otro yo"; muchas veces su mirada parecía perderse, su rostro se desdibujaba abruptamente, su voz se desvanecía; parecía que sencillamente su espíritu seiba a otro lado, dando su lugar a un ser que ni siquiera sus propios padres y hermanos darían en conocer. Demonios, ni él mismo podía hacerlo!.

En realidad ellos, habituados a su forma de ser, solían dejarlo en soledad (noconfundir con dejarlo “a solas”) hasta que el adolescente "despertara" de suestado, cuando así lo dispusiese. El joven gustaba de mostrar su orgullo en hacer todo por sí mismo y sin ayuda, muchas veces llevándolo esta actitud aun aislamiento auto-infringido.

- ¿¿Nacho?? ¿¿¿En qué demonios estás pensando??? ¡Heyyyyy!.... -murmuró agitando sus manos Fernando.

- .... eh, nada en que cuando le presté mis apuntes a Sara, ella … creo…quedó... no sé, como a la espera de algo más... parecía que quisiera que lehablara...- dijo Ignacio despabilándose del letargo de unos cinco minutos habitual en él.

- Ya te le he dicho, esa chica quiere tener algo con vos... debés dejar de pensartanto en Algebra, en ajedrez, en libros!, ponéte las pilas Nachín!! -

- Jaja, si fuera tan fácil...-Interrumpió Fernando, agravando su tono de voz: -...si fuera tan fácil, mmm ,frase patentada por Ignacio Ardoiz el día 28 de Agosto de 1998, después de repetirlo como loro por septuagésima quinta vez...-

Ignacio se encogió de hombros, tratando de disimular que el comentario de suamigo no le había gustado ni una pizca: - Bueno basta!... es fácil para vosporque tenés 'parlare', pinta, noche y...-Volvió a interrumpir Fernando: "EX CU SAS, EX CU SAS; si alguna vezrealmente lo intentaras, si es que en verdad te interesa, cosa de la que estoy plenamente seguro, no tendrías la dificultad enorme que imaginás que tiene hacerlo!!... EX CU SAAAAAS bla bla bla"

Si bien Ignacio ya estaba enojado, situación recurrente en su personalidad y a la que su padre y miles de personas en este mundo le llaman LUNA espontánea, tenía como siempre otra parte de su cerebro trabajando en unas fórmulas de logaritmos que había aprendido la semana pasada, por lo que focalizarse en una u otra cosa con todas sus energías le era imposible (aunque como se menciona, no en su ira).

- Lo que digas Fer, sabés que nunca llegamos a buen puerto en estos temas, no vamos a pensar nunca igual y yo, yo soy así… a mí dejáme en mis estudios y vos seguí haciendo sociales que sos un auténtico campeón

en ello - concluyó Ignacio, con un dejo de suficiencia.

- No te enfades amigo!! Cuando estés recibido y yo siga acá 'estudiando'recordarás estas conversaciones como algo gracioso y tal vez sientas misericordia o piedad de Ferchu jajaja! – trató de calmar las aguas Fernando.

Ignacio, aunque serio, aflojó su cuerpo ante la palmada en la espalda de sucompañero: -Quizás...-

Fernando asintió aunque viendo apaciguado su entusiasmo: - Es que la vida esuna sola y hay que...-Esta vez Ignacio fue el que cortó los dichos de su interlocutor: - Si si, ya sé, tufamoso carpe diem...-

-Ja ja veo que está aprendiendo, mi devoto alumno!- Fernando no pudo contener la risa.

En tono burlesco Ignacio agregó: -JOJO que gracia...- y cambiando su gesto: -Recuérdame que más tarde tengo algo importante que contarte, que vengopensando hace tiempo y … bueno nada, vamos ya a clase que se nos hace tarde!-

Fernando asintió con su cabeza y salieron juntos con rápidos pasos hacia el aula 17, uno con su mochila Wilson nueva y el otro con sus carpetas y libros en mano amarrados contra su pecho

Capítulo 2

Capítulo II - Doce años atrás.

Todavía resonaban en su cabeza los ecos de la canción que había escuchadohacía más de una hora en la radio.

Se preguntaba qué demonios había sido eso. Sentía que su cerebro, aúnimpactado por esos sonidos provenientes de la vieja Phillips de su padre,admiraba como éstos continuaban dando vueltas dentro suyo... seguía tratandode descifrar aquel rugir de un avión que parecía perder altura acercándosecada vez más al suelo, esas voces de niños cantando armoniosamente sobre losinstrumentos, una guitarra tan dulce y versátil que parecía describir unahistoria, la misma que las palabras que antes escuchó contaron... al menos asílo creyó, pues si bien no pudo entender una pizca de lo que pronunciabanaquellas voces ya que se trataba de una lengua que no le era propia, creyócaptar el sentido de lo que éstas ansiaban transmitir; hizo así eco de laspalabras que siempre profería su progenitor: "Algunas cosas son universalesIgnacio, no importa el color, creencia, lenguaje o la cultura de la gente".

Había vuelto de la escuela, la que se ubicaba a solo cuatro cuadras de su casa.

Si bien no era una distancia importante, en su pequeño pueblo era suficientepara indicar entre sus compañeros de clase que quedaba "lejos", más aúnteniendo en cuenta que para llegar se debían atravesar las vías del ferrocarril.

Tomaba su merienda habitual de la tarde, café con leche con pan, mientras loalcanzó a atrapar la canción de algo que el locutor llamó "Pink Floyd" alterminar la misma.

Sabía, muy profundamente en su ser, que algún día quería ser parecido a"eso", sonar de esa manera, tocar la guitarra (si bien él sentía que lo suyo erael piano), incluso cantar: al niño le encantaba la voz de un italiano de nombrePavarotti, que imitaba de vez en cuando en sus ratos libres.

Finalizada el convite, previo beso, abrazo y un cálido "te quiero" a su mamá,salió como cohete lanzado hacia su pieza. Gustaba de estar solo en ella, si bienla compartía con su hermano, dos años menor que él. Éste se encontrabajugando en el patio, al aire libre, como habitualmente lo hacía y en compañíade su perro labrador, dotado de un espléndido pelaje color marrón claro y deuna más que santa paciencia hacia su amo.

Se puso de cuclillas al lado de la cama, y de debajo de ella tomó una pequeñacajita de madera, de la que cuidaba celosamente, casi tanto como su vida... Laabrió con pulcritud, y tomó un cuaderno de tapas azules de su interior.

Cogió un lápiz, de esos esbeltos Faber Castell, tocó con su dedo índice lapunta del mismo para sentir su filo, y en una de las páginas del cuaderno, lanúmero 9, anotó el nombre mencionado en la radio. Encima de ese renglón,otros nombres "extraños" se encontraban prolijamente caligrafiados: "PeterGabriel" y a su lado en una especie de traducción fonética "Piter Gueibriel","INXS" seguido de "Inexes", "Tears for Fears" acompañado de "Tiars forFiars"... era conocida en su familia su pasión por saber cómo los nombres deesas personas que hacían la música que adoraba se escribían de una manera yse decían de otra...

En las páginas precedentes, se podían observar dibujos de automóviles, deaviones y de robots, en algunas incluso en forma de historietas; las cuatroúltimas hojas del cuadernito se encontraba información relativa a otra de suspasiones: las estadísticas y los números. Datos de todo tipo de deportes, dealturas de montañas y edificios, de ríos con sus longitudes, etc.; todos ellosacompañados con recortes de periódicos adjuntados en recuadros ordenadospor fecha de emisión.

Una vez colocado en su sitio su "tesoro", Nacho fue a ver a su hermano parajugar a la pelota, pues gustaba y mucho de la compañía de su hermano menor;sin embargo Lucas no estaba en el patio, muy extraño para la hora del día enla que se encontraban. Al empezar a llamarlo en viva voz, un murmullo similar a la aguda voz de aquel pareció oírse proveniente del viejo galpóndonde se ubicaban los trastos viejos que habían pertenecido a antiguosintegrantes del linaje familiar.

- Ven aquí Nacho! He hallado una caja debajo de esta ropa que huele mal, ¡ytiene juguetes y cuadernos! -Ignacio se acercó sigilosamente, como quien no quiere la cosa, pero lacuriosidad pudo más...

- Mamá siempre dice que no vengamos acá Lucas, que viven ratas y las haygigantes: vámonos antes que se entere -Sin escuchar las palabras de su hermano mayor, el rubio niño seguíarevolviendo y dando vueltas todo cuanto se hallaba en la húmeda caja decartón, arrojando hacia afuera aquellos objetos que le parecían no serían deutilidad. Entre uno de los elementos que se habían convertido en "voladores"merced a la voluntad del chiquillo, uno en especial fue a caer a los pies deNacho.

- ¡Ten cuidado! ¡Casi me golpeas!- dijo con enojo el muchachín, agregando enclaro tono imperativo: - ... ¡ Ordenemos esto de una buena vez y salgamos deeste lugar!- y mientras se agachó de mala gana, y tomando el libro plantado aun costado de sus zapatillas, el que se encontraba ofreciendo su primerapágina al techo, quedó mirando atónito

el dibujo y el título del mismo,exclamando el más sincero GUAU que se haya escuchado ese día, me atrevo adecir, sobre la faz de la tierra.

La imagen: Una persona, no distinguía si hombre o mujer, vestida en blancasy largas mantas que la cubrían, con irada perdida, sosteniendo un haz en sumano, sentada sobre lo que parecía ser el planeta Tierra, envuelto en nubes yestrellas, y con un cuervo sobrevolando alrededor de ellos.

Las palabras: Cuentos de intriga y terror, de un señor de nombre Edgar AllanPoe.

Al igual que la música, la literatura se iba a apoderar del chico, o quizás elpequeño de dichas artes... haciendo que su vida, y la de los que loacompañaran, ya nunca volviera a ser lo que era antes...

Capítulo 3

Capítulo III - Pensamientos.

(en cursiva aquello que pasaba por su cabeza sin exteriorizarlo) ... ahhh queee... ¿qué hora es?....

.. nooooo, ¡es tiempo de estudiar ya!....

.. ¿dónde están mis medias?... ¡¡perro de miércoles no tiene mejor cosa quehacer!!....

.. Dios mío, ¡que tarde que es!....

.. ¡no voy a desayunar, no puede perder más tiempo!...

Cinco minutos después, a las 6 y 40 de la mañana:No puede pasarme esto, ya arrancamos mal, que día se viene...

Sin siquiera lavarse la cara, abre sus apuntes y libros y se sienta a estudiar,cumpliendo con su idea de no beber ni comer nada.

Dos horas después, su madre aparece en la cocina comedor saludándolo..

.. por Diooooos, mami por favor no me hables que no puedo concentrarme....

..no puede ser que siga perdiendo minutos por favor....

..una palabra más y me encierro de nuevo en mi habitación...

Veinte minutos pasaron, en los que Ana trató de dialogar con su hijo y nopudo más que concretar un monólogo le bastaron para darse cuenta que éste sehallaba ya molesto ante sus dichos, por lo que prosiguió con sus tareas de amade casa habituales.

Se viene el U.S. Open, y tengo que actualizar mis estadísticas de tenis... ¡yfútbol!... sino después me dejo estar y se me acumulan datos y más datos pordoquier: mejor dejo un rato estas integrales que ya me estoy pasando devueltas....

..noooo tengo que devolver los video games hoy si o si o me cobran recargo,para qué demonios los alquilé si ni tiempo hice para jugarlos....

..¿qué pensará ella de mí? no creo que yo "le vaya"... no tengo nada de

otromundo para mostrarle....

..a ver si hoy me pongo a programar en la compu un rato al menos...

..ya van dos días seguidos que me cuesta dormir por pensar variantes a laApertura Siciliana, quien me mandó a meterme en el ajedrez: esta noche unbuen té de tilo (doble) espero surta efecto...

¿ya es el mediodía?...

Mientras su padre le repetía por segunda ocasión que debía comer másdespacio y masticara mejor, Nacho se mantenía absorto en su mundo, encientos de pensamientos que merodeaban colisionando unos con otros en sumente, dirigiendo su mirada hacia la tv pero... sin observar, menos aúnescuchar, lo que esa caja de 21 pulgadas intentaba transmitir.

Capítulo 4

Capítulo IV: La carta.

"Para Dios (o para VOS, ser creador, si no te llamas así):En primer lugar quería saludarte, sé que hay alguien detrás de todo, desde lavida, el universo... hasta el amor, y también decirte gracias, por qué no?...

Tengo unos papás estupendos, un hermano pesado - muyyyy - pero genial,unos amigos de fierro, he vivido creo la mejor infancia que un chico puedatener sin faltarme nada en lo absoluto y disfrutando todo al máximo.

Estudio lo que quiero, hago las cosas que me gustan... sin embargo todo esto,como está, no me es suficiente: no me siento realizado, tengo la certeza quehay algo que aún en mi vida está faltando y poco a poco se hace notar cadadía, cada hora, en mayor medida.

¿Cómo explicarlo? Es algo que "observo" en otras personas que no es visible alos ojos pero sí es REAL, si es sensible a mi corazón... o espíritu... o lo quesea que está dentro de mi pecho: es como si tuvieran una energía, un potencial,una luz que los hace sobresalir y brillar sobre el resto... no sé cómo describirloeficazmente, ni siquiera como llamarlo más allá de decir que esa gente tiene...

eso(a Stephen King no le gustaría que le diga así ja!).

Quisiera entender que es, y también saber por qué demonios (¡ups perdón!) lopuedo percibir; desearía conocer el motivo por el cual tengo la sensación quese encuentra en mí... es decir no me creo para nada especial ante el resto peroies indudable lo que siento!...

Me agradaría muchísimo conocer... cómo explicarlo... qué talento, conjunto deactitudes (supongo más de una), dones, virtudes, si alguna de éstas existen enverdad, tendrían aquellos a los que creo diferentes; sobre todo y para resumirte haía una sola pregunta: en verdad eso EXISTE?. Tengo tantas dudas que nocreo merecer siquiera una respuesta, aunque creo que unos indicios que meenvíes estarían más que bien...

Quizás no es algo positivo, sino una maldición (¿¿¿dije es, indirectamente loestoy reconociendo???)... no sé... estoy casi seguro que no es malo, meconfunde pero en general noto que los individuos que lo detentan terminansiendo protagonistas, en sus vidas y en la de los demás, no porque les interesesobresalir, sino porque es inherente a su fuego interno,

a su ser, a ellosmismos, a ese don... eso...

No, definitivamente no es para negativo, ¿sabes qué?: "ellos" desprenden unaespecie de onda expansiva de vigor, poseen un aura, es como si estuvierandestinados a algo superior a sí mismos, a ser los verdaderos dueños de susvidas sin dejar que las circunstancias los alejen de su camino y te aseguraríaque ELLOS LO SABEN...

Ya debo aburrirte y no es lo que deseo, solo expresarte cosas que me pasanpor la cabeza de un adolescente un poco arrogante, aunque dicha cualidad vaen descenso con los años, pero muy curioso y que se apasiona por la verdad(entre otras cosas ja...) Gracias por tu tiempo.

Atte., Nacho."

Image not found.

Capítulo 5

Capítulo V: Paradigma en jaque.

Luego de leer el contenido del sobre que su hijo había olvidado debajo de sualmohada, un poco molesta por la duda manifiesta de Ignacio sobre elreconocimiento de SU Dios pero más que nada sorprendida sobre aquello a loque éste había intentado describir por escrito, intentaba infructuosamenteseguir con sus actividades cotidianas.

¿Por qué su hijo andaba pensando en cosas tan extrañas en vez de hacer algomás "normal" como salir con sus amigos o practicar deportes? ¿Qué era eseasunto de "energía" y de vivir de una manera que... es decir, ¿hay más de unaforma de vivir? Si todos nacemos, vivimos en el mismo mundo y con un solocuerpo y ¡vamos a parar al mismo lado! ¿De qué hablaba?.

Siendo una señora que estaba viviendo su quinta década, y habiendo sidoeducada para ser una buena empleada (de comercio en éste caso) y unamadre/esposa ejemplar, le resultaba sumamente difícil comprender lospensamientos de Nacho.

Ana, otrora una hermosa mujer, delgada, muy cuidadosa de su físico y de suvestimenta (entre otras pasiones), nació y fue criada para servir a los demáspor sobre todas las cosas, para dar todo para que el resto se sintiera "como encasa", para en cierta forma silenciar sus expectativas de realización individual,para ser lo que otros querían que ella fuera: eso no podía ser erróneo, pues noconocía otro camino... en realidad no había otro camino.

Su amor por la música, por los números, y como antes se mencionase, porcuidarse y verse como una bella mujer... todos fueron olvidados, o mejordicho, sepultados bajo una enorme capa de obligaciones impuestas por unasociedad que no contaba entre sus virtudes con la de admitir ideas diferentes alas ya arraigadas.

Y ahora su hijo, su preferido, a quien supuestamente educaba para seguir suspasos, daba indicios en un trozo de papel que lo que tantas décadas ellaconstruyó podía tener alternativa/s, que se hallaba ante la posibilidad de habervivido una fantasía y no la vida que... se merecía...

Sin sentirse capaz de siquiera hablarlo con su esposo, a quien este tipo detemas tan "profundos" no parecía interesarle, se veía en una encrucijada.

Sentada con ambas manos apoyadas sobre la mesa, asimilando visualmenteuna imagen de plegaria, no podía movilizarse... la parálisis en

la que habíaingresado no se lo permitía.

Sin embargo, segundos antes que el cartero tocara el timbre de la casaacabando con la cadena enmarañada de pensamientos en las que se hallabasumergida, decidió que ese mismo día, llegara a la hora que llegara de launiversidad, aguardaría la llegada de su hijo para al menos conversar unosminutos con él: no podría mirarlo sin hacer evidente que no se encontraba"bien"; ese vacío manifiesto en su pecho y su consecuente incomodidad la delataría...

Capítulo 6

Capítulo VI: Eso.

Un hombre delgado, canoso, entrado en años, quien mientras extendía unamano al pizarrón acariciaba repetidamente su barba con la otra, se encontrabadando explicaciones en frente del curso.

El sol entraba por los amplios ventanales, jugando sus rayos con el humo delos cigarrillos que flotaba en el ambiente.

Un aula atiborrada de adolescentes, el murmullo generalizado ante un temanuevo y desconocido para los alumnos, conversaciones que se entremezclabanunas con otras... y un chico con la cabeza gacha en su pupitre, ojos abiertosque no miraban, balbuceos casi silenciosos: absorto de todo, de su clase, desus compañeros, del mundo...

Nacho no podía dejar de pensar en eso, no había cosa en el universo másimportante para él que develar el misterio de su "descubrimiento"... vista suconducta desde el día previo, en realidad era una obviedad que no existía nadamás, nada... solo... eso..

.. definir algo que no conozco, que no veo con mis ojos, que apenas empiezo anotar con que se yo, quizás un sexto sentido... sería tan feliz si podríacaracterizarlo de una manera más concreta, si trasladase la sensación apalabras....

.. obviamente poseen talento, pero no es todo... para nada es TODO... ¿quémás tienen?... seguramente pasión por lo que hacen, también confianza en sí mismos... ¡constancia! es fundamental... determinación, ese saberinconscientemente que lo que se propongan es más grande o fuerte que ellos,que las circunstancias desfavorables no van a detenerlos... ¿valentía?:definitivamente van más allá siempre, se la juegan... no son conformistas, noviven en mesetas, se caen como todo el mundo, pero se levantan rápidamentey siguen....

.. ¡siiii, otra característica! no toleran el negativismo, no porque loaborrezcan, sino porque no está en sus alternativas... creen en ellos y en losdemás, pero siempre con un "+" añadido....

.. crecen... están siempre mejorando... no temen a cambiar, incluso buscanhacerlo...

- Ejem, joven, si usted, me sorprendo a mí mismo aún siendo amable...

esteeee, me gustaría invitarlo a acompañarnos en la clase, o en su caso y a suelección, a que comparta con el resto de los presentes los motivos de

sussonrisas y murmuraciones mientras explico esta función... quizás incluso tengael agrado de pasar al frente a graficarla ¿no cree?... - el profesor clavaba susojos sobre el estudiante cual tigre sobre su presa, mientras más de cienpersonas observaban con expectativa a Nacho.

- Disculpe profesor, no va a volver a ocurrir - vociferó a duras penas elmuchacho.

- Seguramente que no... - agregó con todo adusto el catedrático procediendo acontinuar con su tarea, sin dirigir su vista esta vez a su interlocutor..

.. mejor dejo de pensar en esto (je, como si pudiera...), al menos lo voy a intentar...

Dirigiendo su mirada al frente, procuró apuntalar su mente hacia los ejes x, y,z que estaban delante, esperando concentrarse en algo diferente... cosa queresultaría como ustedes imaginan, totalmente infructuosa...

Capítulo 7

Capítulo VII: El dibujo.

Eran cerca de las 22 hs. cuando Nacho volvió a su casa luego de un largo ycansador día en la facultad.

Su idea era sencilla: arribar a la cocina, comer con sus padres y hermano,tratar de leer algo si es que aún su vista respondía, pegarse un baño y... dormir.

No estaba entre sus opciones las de conversar con su madre, como tampoco lade recibir varias miradas penetrantes de ella durante la cena.

Por más que demorara en el baño sabía que más temprano que tarde iba atener que ver qué demonios le estaba sucediendo a Ana. Hasta sentía ciertocosquilleo, similar a la previa de rendir un final, una sensación que no lecausaba gracia en lo absoluto.

- Má ¿te pasa algo?... me miraste de una forma rara desde que llegué, intentédialogar una boludez y no me respondiste... contáme que pasa, decime si hicealgo que te molestara - dijo Ignacio con voz sumamente dulce intentandoaplacar lo que percibía como mal carácter de su madre.

Para Ana no era fácil conversar temas importantes, trataba de evitar lasdiscusiones (aun cuando el intercambio de pareceres no llegara a abarcarsiquiera tal definición), ni siquiera expresaba sus sentimientos abiertamente,tanto buenos como malos, si bien el noventa por ciento del tiempo emanabande si acciones hacia los demás de lo más generosas y gentiles.

- Nada hijo, nada, solo es un mal día... - dijo con desgano y sin poder ocultarsu fastidio, aunque sin mirarlo a los ojos.

- Mami, vamos decime que es... Que el resto no diga nada no significa que nonoten tu estado, solo que... me conocés y yo no voy a dejar las cosas así, no tehace bien estar tan apagada. Ven, sentáte en mi cama, dale... - otra vez insistiótiernamente Nacho.

No sin antes dudar unos segundos, ella se acurrucó al lado de su hijo,recibiendo un cálido abrazo. Respiró profundo, suspirando como era sucostumbre. Parecía que llenando sus pulmones iba a darle impulso a suspalabras, a movilizar sus cuerdas vocales. Tragó saliva dos veces y

finalmentedijo en baja voz: - Hijo, hoy encontré tu carta debajo de la almohada. No teníaintención de encontrarlo, menos aún de leerla, pero sentí... ¿viste?, ¿como sidebiera hacerlo?... ja mi espíritu de chusma...- Nacho al ver que su madre se detenía, le dió una palmadita en la espalda, tomósu mano, y aplicando una mirada dulce y una sonrisa, pudo darle la serenidadque Ana necesitaba para que ella continuara, aunque visiblemente angustiada:

- ... pasa que hablás de cosas que no entiendo, que no había pensado nunca enmi vida... me tocó acá adentro hijo... me pasé todo el día pensando en lo queescribiste, incluso hubo momentos o incluso horas en que estaba inmovilizada,atada... ¿sabés?... después de planchar me senté a descansar un rato y aescuchar la radio, queriendo mientras hacer la lista de compras del viernes...

no recuerdo mucho más excepto que habían pasado 15 minutos en el reloj dela cocina, y que en lugar de una lista tenía enfrente mío algo distinto...-

- ¿Qué mamá? - intrigado murmuró Ignacio viendo que su madre se levantasúbitamente de la cama, yendo al comedor.

Ana volvió a paso ligero a la habitación, sosteniendo un papel en su mano;con lágrimas en sus ojos se lo entregó al aquel, quien sorprendido lo ojeó.

Era... era un dibujo...

Sus miradas se encontraron esta vez, perplejos ambos… Nacho nunca supoque Ana dibujara, al parecer ella misma tampoco…

Capítulo VII: El dibujo.

Eran cerca de las 22 hs. cuando Nacho volvió a su casa luego de un largo ycansador día en la facultad.

Su idea era sencilla: arribar a la cocina, comer con sus padres y hermano,tratar de leer algo si es que aún su vista respondía, pegarse un

baño y... dormir.

No estaba entre sus opciones las de conversar con su madre, como tampoco lade recibir varias miradas penetrantes de ella durante la cena.

Por más que demorara en el baño sabía que más temprano que tarde iba atener que ver qué demonios le estaba sucediendo a Ana. Hasta sentía ciertocosquilleo, similar a la previa de rendir un final, una sensación que no lecausaba gracia en lo absoluto.

- Má ¿te pasa algo?... me miraste de una forma rara desde que llegué, intentédialogar una boludez y no me respondiste... contáme que pasa, decime si hicealgo que te molestara - dijo Ignacio con voz sumamente dulce intentandoaplacar lo que percibía como mal carácter de su madre.

Para Ana no era fácil conversar temas importantes, trataba de evitar lasdiscusiones (aun cuando el intercambio de pareceres no llegara a abarcarsiquiera tal definición), ni siquiera expresaba sus sentimientos abiertamente,tanto buenos como malos, si bien el noventa por ciento del tiempo emanabande si acciones hacia los demás de lo más generosas y gentiles.

- Nada hijo, nada, solo es un mal día... - dijo con desgano y sin poder ocultarsu fastidio, aunque sin mirarlo a los ojos.

- Mami, vamos decime que es... Que el resto no diga nada no significa que nonoten tu estado, solo que... me conocés y yo no voy a dejar las cosas así, no tehace bien estar tan apagada. Ven, sentáte en mi cama, dale... - otra vez insistiótiernamente Nacho.

No sin antes dudar unos segundos, ella se acurrucó al lado de su hijo,recibiendo un cálido abrazo. Respiró profundo, suspirando como era sucostumbre. Parecía que llenando sus pulmones iba a darle impulso a suspalabras, a movilizar sus cuerdas vocales. Tragó saliva dos veces y finalmentedijo en baja voz: - Hijo, hoy encontré tu carta debajo de la almohada. No teníaintención de encontrarlo, menos aún de leerla, pero sentí... ¿viste?, ¿como sidebiera hacerlo?... ja mi espíritu de chusma...- Nacho al ver que su madre se detenía, le dió una palmadita en la espalda, tomósu mano, y aplicando una mirada dulce y una sonrisa, pudo darle la serenidadque Ana necesitaba para que ella continuara, aunque visiblemente angustiada:

- ... pasa que hablás de cosas que no entiendo, que no había pensado nunca enmi vida... me tocó acá adentro hijo... me pasé todo el día pensando en lo queescribiste, incluso hubo momentos o incluso horas en que estaba inmovilizada,atada... ¿sabés?... después de planchar me senté a descansar un rato y aescuchar la radio, queriendo mientras hacer la lista

de compras del viernes...

no recuerdo mucho más excepto que habían pasado 15 minutos en el reloj dela cocina, y que en lugar de una lista tenía enfrente mío algo distinto...-

- ¿Qué mamá? - intrigado murmuró Ignacio viendo que su madre se levantasúbitamente de la cama, yendo al comedor.

Ana volvió a paso ligero a la habitación, sosteniendo un papel en su mano;con lágrimas en sus ojos se lo entregó al aquel, quien sorprendido lo ojeó.

Era... era un dibujo...

Sus miradas se encontraron esta vez, perplejos ambos… Nacho nunca supoque Ana dibujara, al parecer ella misma tampoco…

Capítulo 8

VIII:жить(Vivir).

Decía el genial Fiodor Dostoievski que el secreto de la existencia no consiste solamente en vivir, sino en saber para qué se vive.

Nacho, quien desde hacía unos años dedicaba parte de su tiempo a leeralgunos de los denominados libros clásicos de la literatura universal, habíaquedado marcado por la célebre frase del autor ruso. Aun teniendo muypresente la conversación tenida con su madre hacía dos noches, con el dibujoque ella tendió en su mano apoyado sobre su mesa de luz, se mantenía sentadosobre la cama desde hacía poco más de una hora, sin realizar movimientoalguno.

Un observador imaginario diría que intentaba buscar respuestas en el silencio:hallar algo, una pista o señal que lo condujera al camino de... ¿la verdad?Sus ojos estaban bien abiertos, la mirada fija en la ventana, la cual si bien seencontraba abierta no ofrecía nada más que oscuridad conforme lamedianoche se avecinaba. El tenue reflejo de una luna en cuarto menguantealumbraba el cielo, mientras unas pocas estrellas podían escabullirse devolverse invisibles bajo el manto de nubes..

.. ¿cómo se me ocurre dejar esa carta bajo la almohada?, digo, ¿en quéestaba pensando?; ahora he trasladado a mamá ese montón de pensamientosque me venían atrapando... por Dios espero que ahora no la persigan tambiéna ella...

... ¿y ese dibujo?, ¿qué demonios significa?... Ana no podía dibujar una casitacuando de niño se lo pedía, ¿cómo creó y palmó en esa hoja algo tan bello?...

y lo hizo, según sus palabras, inconscientemente...

Se percibía el molesto zumbido de una mosca que sobrevolaba a su alrededor,planeando al parecer detener su marcha sobre la cabeza recién rapada delchico, pero Ignacio se mantenía absorto en sí mismo..

.. no puede... ¡no puede ser todo tan complejo de dilucidar! no debería serloal menos... quizás es ahora el tiempo de aplicarme una dosis de"autosugestión"...

Empezando a vociferar tímidamente, en parte para evitar un sonido quedespierte al resto de la familia, en otra tratando de hallar la convicción

quecreía le estaba faltando, Nacho dijo... se dijo:

- Voy a lograr descubrir este misterio, o mejor dicho a encontrarlo... noimporta qué cosa ni quién esté detrás, no importan las circunstancias quedeba vivir, ni el tiempo que me lleve, solo sé que... - y poniendo más enfásis,elevando el tono de voz, agregando más sentimiento a sus dichos, continuó: -.

.. YO PUEDO, QUE LO VOY A CONSEGUIR, ¡QUE NINGUNA COSA NINADIE VA A DETENERME!...-Le tomó unos segundos recobrarse del júbilo que le provocó haberpronunciado esas palabras, con tanta seguridad, energía, deseo, pasión,valentía.

Le pareció por unos instantes que no fue él, o quizás debiera decirse, que enese pequeño lapso se convirtió en todo lo que deseaba ser.

Ignacio no estaba tan lejos de lograrlo: hallar aquel propósito al que el maestro ruso se refería.

Capítulo 9

Capítulo XI: D.

Se había levantado con un humor de perros.

Más que dolor, sentía un profunda tristeza en su corazón.

Solía decir que la depresión es "eso que te vacía tu interior y no te dejamotivos para intentar llenarlo".

La llamada "gran d", o "D". Quizás acortando la cantidad de letras, pensaba,disminuiría sus efectos.

Compañera diaria, aunque no absoluta, solía ser uno la sombra del otro.

Desde que una mañana lluviosa hacía algunos años D se despertó de suletargo, o debería decirse simplemente que "nació" en él, nunca más Nachotuvo descanso.

Sus diálogos interminables, sus palabras duras e hirientes, sus aparicionesrepentinas, sin el mínimo atisbo previo...

Ignacio incluso la imaginaba con una forma humana: una chica, bella porcierto, de rostro blanco, pálido, ojos oscuros pero brillosos, largos y oscuroscabellos que cubrían gran parte su rostro, palabras que salían de una boca de finos labios que nunca se movía... vestimenta negra, gesto sereno, voz dulce ysiniestra, siempre generando atracción, siempre irradiando dolor...

Horas y hora pensando en la forma de huir de ella, porque enfrentarla erasimilar a la muerte; invencible en sus argumentos y feroz en su trato, no eraposible destruirla, ni siquiera debilitarla. ¿Cómo actuar entonces?Si bien hay situaciones puntuales de la vida que no es dable achacar a otras,Nacho adolecía de algunos inconvenientes generados por la crianza que sueledenominarse de la "mamá eterna". Para los que no la conocen, resumiríaaquello en una mera frase a fin de tener una idea bastante aproximada de lamisma, y ésta es tan simple como... "tu madre cuidará de tí por siempre". Noimporta dónde, cómo, cuándo, con quién estés, ni tampoco el por qué te hallesen problemas, ella vendrá a tu socorro, te protegerá y pondrá a todos en sudebido lugar.

No hagas esto o aquello, mamá lo hará por tí; no llores, está mami paraconsolarte; ¿para qué enfrentarte a aquello que puede lastimarte?: si tienes aella que te respaldará y te evitará todo ello que no te permita ser tú mismo ydepender de ella siempre...

Por ende, no iba Ignacio a ENFRENTAR a su actual y más poderosa enemiga,no... recurrió a... ¿quién sino?: su madre, que acudió a lo que conocía y creíaadecuado. Lo envió al psiquiatra, luego al psicólogo, y aunque en seis mesesse lograron muchas mejoras en el "niño" pues no eran suficientes para mitigarsu inmensa pena interior...

Mientras, él seguía conversando con D; en muchas ocasiones aún cuandointentara no hacerlo ella se encargaba de hacerle escuchar sus aún másdesconcertantes monólogos... enredadamente perfectos, sutiles, laberínticos, sagaces. Admiraba esa inteligencia y deseaba fervientemente que en caso deprovenir de su mente, se le transmutara algún día.

Sin embargo, dicen que todo se acaba algún día.

Nacho tenía siempre presente la habitualidad de Ana en mencionar que Diosaprieta pero nunca ahorca, que casi siempre cuando parece que uno está en elfondo y sin esperanzas, todo "se da" de una manera misteriosa.

Y pasó que en una tórrida tarde donde el viento zumbaba a más de 160 km/hjunto a la danza de una lluvia de grandes gotas, sin electricidad en launiversidad, mientras un compañero, Lucas, con quien casi nunca tenía trato,le pasaba amablemente unos apuntes de una clase a la que éste no asistió,oyó... no perdón... escuchó las palabras mágicas: "Gracias por el CD de LivingColour que me pasaste, me encantó la frase del final de la canción principal!Creo es de Roosevelt, "lo único que debemos temer es el temor mismo",gracias capo!"

Su mente quedó en blanco, con esa oración girando y girando en su interior.

Capítulo 10

Capítulo X: Sábado a la noche.

Era de esperarse. Otro rotundo NO de Nacho a la salida al boliche.

En realidad, a Fernando mucho no le importaba. Estaba acostumbrado. Su mejor amigo era inexpugnable en ese aspecto. En ocasiones excepcionales y contadas con los dedos de la mano lo acompañaba a dichos "eventos". No era
el caso de asados o reuniones donde la cantidad de gente no superara las quince a veinte personas: al parecer era el límite hasta el cual Ignacio toleraba lo que se asemejaba a una fobia social.

Antes de dirigirse a la disco, tomando una cervezas en casa de Franco, tenía
lugar una divertida conversación...
- Marquitos si seguimos así nos vamos a quedar sin "birra" y a esta hora se hace difícil conseguir...- dijo Fran, quien se encontraba preocupado mientras
ordenaba unas cuantas botellas vacías que habían quedado esparcidas sobre la mesa.

- shhhh papá calmáte que a la vuelta de lo de Martincho está el kioskito ése que te vendo de todo y a la hora que sea, mientras lleves una mochila para esconder los envases no pasa nada - interrumpió Marcos, el mayor en edad aunque no en tamaño, pues lo llamaban el "enano".

- Gente recuerdan hoy cuando la potra de Vivi entró al aula? Mamiiiita! Se me hace el agua la boca! - comentó Fernando haciendo un círculo con su mano izquierda y mordiendo su labio inferior.

Lucas, quien era el menos locuaz de los cuatro, aportó lo suyo: - Ah bueeeno, y quien no lo hace? Jeje -

- Siiiii, más que potra es una yegua ja! Le gusta llegar tarde y hacerse ver, como si lo necesitase... todo el mundo la observaría de todas formas...- indicó Marcos, negando con su cabeza y haciendo un gesto

adusto al final de sus dichos.

Franco dirigió su mirada a Ferchu (como le decía la mayoría):
- El que está loquito por ella es tu amiguito Nacho. Creo a todos nos gusta la
mina y por razones más que obvias, pero Ignacio está metido hasta la médula,
se desvive por Viviana... y estoy prácticamente seguro que si hablaron más de
tres veces es mucho...-
- Ja como si no lo supiera, sinceramente no le hablo más del tema porque se
enoja como medio para que me calle. Todo bien si le gusta, pero primero
debería acercarse a ella y luego ver la "onda". La idealiza y es una idiota
bárbara... solo que está re buena y ella lo sabe. Pero bueno, por más que sea
mi amigo, no puedo opinar y menos aconsejarlo porque definitivamente él no
quiere recibir eso de mí... ni de nadie... - añadió Fernando con cierto
atisbo de desilusión.

- Cada gran sueño arranca con un soñador no? Je, quien sabe, quizás se le dé...

- indicó Marcos, quien fue rápidamente interrumpido por Lucas quien levantó su dedo a su rostro en el clásico gesto de "ojo":

- ...si actúa, sino... -

- ... y si, seguro - dijeron al unísono Franco y Marcos, observándose mutuamente sorprendidos por haber coordinado con tanta exactitud en pronunciar dicha frase, largando posteriormente una sonora carcajada.

Dando el último sorbo a la cerveza que contenía su vaso, Lucas se levantó de la silla y enfiló su marcha hacia el baño, diciendo:

- Como nadie va a comprar más cerveza, mejor vayamos yendo al centro que ya se viene el boli... -

- Oki doki, tratá de apuntar adentro Luquitas que parece que tenés problema en ese rubro al menos en esta casa jaja - aportó con humor Franco, mientras quitaba cosas del interior de una mochila con el fin de

llevarla con ellos.

- Che a Nachito le deben estar zumbando los oídos pero... a ustedes también
les ha mencionado sus ideas de la luz interior, de la fe en uno mismo, etc etc?
Está re metido con eso y a veces se pone un poquito pesado...- dijo Marcos con curiosidad en saber el pensamiento de sus compañeros.

- Creo a todos, aunque viste que con unos habla más que con otros... no sé a veces siento que está medio piantado pero otras dice cosas que están buenas...- comentó Fran.

- Miren para mí no está equivocado, o sea, por ahí a sus ideas le falta más desarrollo o más bla bla pero si uno se pone a pensar seriamente los planteos que hace... mmm me parece que no dice nada de locos, incluso hay libros sobre temas parecidos... dale la seguimos en el auto si quieren pero tenemos que pasar a buscar las chicas en 5 minutos...- agregó Fernando dando golpecitos en la espalda de los demás chicos y dirigiéndolos a la puerta.

Una larga noche, las chicas, mucha diversión y... aún más alcohol los aguardaban en la que ellos llamaban la mejor discoteca de Santa Rosa.

Capítulo 11

Capítulo XI: D.

Se había levantado con un humor de perros.

Más que dolor, sentía un profunda tristeza en su corazón.

Solía decir que la depresión es "eso que te vacía tu interior y no te deja motivos para intentar llenarlo".

La llamada "gran d", o "D". Quizás acortando la cantidad de letras, pensaba, disminuiría sus efectos.

Compañera diaria, aunque no absoluta, solía ser uno la sombra del otro.

Desde que una mañana lluviosa hacía algunos años D se despertó de su letargo, o debería decirse simplemente que "nació" en él, nunca más Nacho tuvo descanso.

Sus diálogos interminables, sus palabras duras e hirientes, sus apariciones repentinas, sin el mínimo atisbo previo...
Ignacio incluso la imaginaba con una forma humana: una chica, bella por cierto, de rostro blanco, pálido, ojos oscuros pero brillosos, largos y oscuros cabellos que cubrían gran parte su rostro, palabras que salían de una boca de finos labios que nunca se movía... vestimenta negra, gesto sereno, voz dulce y
siniestra, siempre generando atracción, siempre irradiando dolor...

Horas y hora pensando en la forma de huir de ella, porque enfrentarla era similar a la muerte; invencible en sus argumentos y feroz en su trato, no era
posible destruirla, ni siquiera debilitarla. ¿Cómo actuar entonces?

Si bien hay situaciones puntuales de la vida que no es dable achacar a otras, Nacho adolecía de algunos inconvenientes generados por la crianza que suele denominarse de la "mamá eterna". Para los que no la conocen, resumiría aquello en una mera frase a fin de tener una idea bastante aproximada de la misma, y ésta es tan simple como... "tu madre cuidará de tí por siempre". No importa dónde, cómo, cuándo, con quién estés, ni tampoco el por qué te halles en problemas, ella vendrá a tu socorro, te protegerá y pondrá a todos en su

debido lugar.

No hagas esto o aquello, mamá lo hará por tí; no llores, está mami para consolarte; ¿para qué enfrentarte a aquello que puede lastimarte?: si tienes a
ella que te respaldará y te evitará todo ello que no te permita ser tú mismo y
depender de ella siempre...
Por ende, no iba Ignacio a ENFRENTAR a su actual y más poderosa enemiga,
no... recurrió a... ¿quién sino?: su madre, que acudió a lo que conocía y creía
adecuado. Lo envió al psiquiatra, luego al psicólogo, y aunque en seis meses se lograron muchas mejoras en el "niño" pues no eran suficientes para mitigar
su inmensa pena interior...
Mientras, él seguía conversando con D; en muchas ocasiones aún cuando intentara no hacerlo ella se encargaba de hacerle escuchar sus aún más desconcertantes monólogos... enredadamente perfectos, sutiles, laberínticos, sagaces. Admiraba esa inteligencia y deseaba fervientemente que en caso de provenir de su mente, se le transmutara algún día.

Sin embargo, dicen que todo se acaba algún día.
Nacho tenía siempre presente la habitualidad de Ana en mencionar que Dios aprieta pero nunca ahorca, que casi siempre cuando parece que uno está en el fondo y sin esperanzas, todo "se da" de una manera misteriosa.

Y pasó que en una tórrida tarde donde el viento zumbaba a más de 160 km/h junto a la danza de una lluvia de grandes gotas, sin electricidad en la universidad, mientras un compañero, Lucas, con quien casi nunca tenía trato, le pasaba amablemente unos apuntes de una clase a la que éste no asistió, oyó... no perdón... escuchó las palabras mágicas: "Gracias por el CD de Living Colour que me pasaste, me encantó la frase del final de la canción principal!
Creo es de Roosevelt, "lo único que debemos temer es el temor mismo", gracias capo!"
Su mente quedó en blanco, con esa oración girando y girando en su interior.

Capítulo 12

Capítulo XII: La apertura (efecto big-bang).

Había días en que Ana tomaba un pedazo de papel e intentaba volver a dibujar como aquella vez.

Otros en los que mientras pensaba en las compras a hacer en el supermercado, agudizaba sus sentidos con cierto resquemor ante la posibilidad de entrar en esa especie de trance que había tenido días pasados.

Sin embargo, pareció que el correr del tiempo había calmado su estado de angustia, generado por la lectura de la carta de su hijo.

Luego de saborear y beber un rico café, se detuvo en las necrológicas del periódico, como comúnmente lo hacía. Aprovechó que Nacho no se encontraba en la casa: a él no le gustaba para nada esa lectura, solía recibir
críticas de este estilo: -mamá cuántos conocidos en la lista de hoy?-, -... si tenés razón, pobrecita, tenía 104 años...-, - ... no hagás eso parecés una vieja!
eso te envejece...-, -Vamos no estoy ahí!- (obviamente ésta última era de las que más molestaba, y mucho, a Ana).

Nadie conocido, nadie joven... la sección no ofrecía entretenimiento hoy. Se dispuso por lo tanto a prender la tv, mirar las noticias. Ustedes se imaginan
que canal elegía la sra. con habitualidad? Pues sí, el de las placas rojas gigantes y música rimbombante. Muchas personas, además de la madre de Ignacio, tienen la "tendencia", o muchas veces la necesidad de convivir con la
cultura de la tragedia, esto es vivir buscando malas noticias, accidentes, enfermedades y muertes con los cuales charlar con sus vecinas, quejarse de Dios y de su justicia, victimizarse, auto-infringirse compasión y por supuesto, apoyar su tesis de cómo ha cambiado (para mal) el mundo.

Nacho estaba convencido que su madre actuaba normalmente de esa manera, pero bueno, según sus propias palabras, -cada uno tiene el derecho de vivir su vida como mejor quiera y pueda-. No es que Ana o la mayoría de la gente común y corriente no crea lo mismo, simplemente atribuyen demasiadas responsabilidades a otros, a las circunstancias, al "soy como soy" o "soy así": en eso particularmente el joven era

totalmente diferente.

Creía en la capacidad de cualquier ser humano de llegar a alcanzar sus sueños,
con deseo, perseverancia, trabajo duro y ... amor por sí mismo; esos mismos
sueños que su madre tuvo en su infancia y que hoy por hoy, por diversos motivos, no se pudo permitir alcanzar.
El tiempo también actuaba como una excelente excusa para no seguir intentando vivir más plenamente: ella ya era "viejita", pues para hacer determinadas cosas o emprenderse en algún cambio a su status quo había un tiempo prudencial, pasado el cual simplemente había que... acostumbrarse y aceptar lo que uno tenía, así entonces descansar en la "meseta de la comodidad"...

Lo que en verdad le molestaba a Ana era el saber íntimamente que parte de las frases que leyó en la carta de su hijo eran ciertas: un gran big-bang se había disparado en su alma, no podía contenerlo pero tampoco deseaba, por primera vez en muchísimo tiempo, mirar hacia otro lado y dejarlo pasar.

Había abierto su SER.

Capítulo 13

Capítulo XIII: Una charla.

Cena en casa. Papá viendo el partido. Mamá viendo que todos comieran en lascantidades que ella consideraba prudencial. El hermanito ya en sobremesa(solía comer a 140 km/h con absoluta normalidad) con su guitarra en mano.

Nacho con la boca llena y sus ojos en el ventilador de techo, divagando sobrelo visto en clases de economía.

-... no entiendo cómo puede acumular tanta mugre en ese aparato siendo queesas tres paletas están todo el tiempo en movimiento...-

-... El producto bruto interno es... la valorización de toooooda la producciónde bienes y servicios finales realizadas en el interior del país en un tiempodeterminado. Era la suma de... C + I + G +... eeeehhhh... más la diferencia deexportaciones e importaciones sisi!...-

-... el que sugirió que una de las funciones fundamentales del dinero era el deser "reserva de valor" debió haber vivido un tiempo en Argentina, je, siseguro con la inflación con la que toda la vida nos mal-acostumbramos avivir...-De repente un -GOOOOOLLL- ronco y fuerte silenció las voces ypensamientos del resto de la familia cuando don Facundo gritó con todas susfuerzas un cabezazo de Martín Palermo directo a la red del arco de AtléticoNacional.

Lucas un poco molesto acotó: -Papá nos dejás sordos a todos y aparte te podésahogar con lo que comés! Calmáte un poco!-

El padre, aún tragando y tratando de normalizar la respiración exaltada por elevento, solo atinó a murmurar una disculpa mientras continuaba poseído conel televisor.

Ana con una sonrisa dibujada en la cara, disfrutando la escena, miró demanera cómplice a Nacho quien le guiñó el ojo cariñosamente.

- Como estuvo tu día en la universidad hijo?- preguntó mientras limpiaba suboca con una servilleta roja, su preferida.

- Mamá hoy tuve ensayo!- interrumpió Lucas.

- Que bien hijo, me pareció hoy que salías con la guitarra... Ignacio comoestuvo todo?- añadió ella, provocando una mirada furtiva hacia

Nacho porparte de su hermano y una respuesta gestual de éste estilo "¿y que querés quehaga?".

Queriendo calmar las aguas, el joven estudiante dijo: - Todo bien má, muchoshoras adentro pero algunas cosas interesantes... pero dejemos hablar a Luquique nos estaba contando de la banda: cuándo tocan de nuevo?-Lucas se levantó visiblemente molesto y sin mirarlos contestó desganadocamino hacia su habitación. -El mes que viene... igual a quien demonios leimporta...-

- Bueno hijo, decías que todo lindo?- prosiguió Ana, cortando un silenciohiriente.

- Si mamá, bien, entre clases con Fer jugamos a los video juegos que están a lavuelta de la facu, y miramos chicas también jajaja...- puso su habitual toque dehumor.

Ella rió con la acotación, y prosiguió: - Hijo sé que es tarde y mañana estudiásdesde temprano pero... tenés un momento para hablar de lo de... viste... eso delos otros días?...-Nueva mirada tierna de Nacho hacia su progenitora: - Por supuestomamuchaaa, siempre voy a tener tiempo para vos!!!-El joven se dispuso a preparar dos tazas de café batido, con casi nada deazúcar para él pero bastante para su madre.

Ignacio, a sabiendas de la dificultad que le provocaba a su madre el hablar desí misma, guardó silencio mientras miraba su bebida, tratando de quitarpresión a su interlocutora...

- No creo te puedas imaginar lo que me ha costado dormir en las últimassemanas hijo. Incluso durante el día encuentro difícil pensar, más aúnconcentrarme. Tus palabras fueron... algo como un abrir mis ojos a un mundoque no conocía y que evitaba descubrir. Siempre tu abuelo decía que aunqueno veamos el sol, pues... bueno siempre está. Eso mismo me pasaba concualquier tipo de vida que no fuera la que tengo. Para la que nací. La que forjécon tanto esfuerzo. Que me dió a ustedes, mis hijos, a quienes más amo en lavida... mi familia que tanto ansié. Que me quitó a mis padres, dos hermanos yvarias amigas, y me prodigó muchas otras amarguras. Viste que se tiende arecordar lo malo de las cosas pasadas? Te aseguro que si dejás a la gentehablar, ella construye rápidamente un muro de lamentos en lugar de destacarlas cosas lindas y buenas que han vivido. No disto mucho de ello.

Incluso uno normalmente atribuye sus pesares a Dios, al destino, a familia, a enemigos, aotros que ni siquiera transitan habitualmente por sus caminos, pero nunca... así mismo. Saber eso, tener la certeza que hay gente que como decís "brilla"basa sus pensamientos en todo ésto... en creer en uno, en ser dueño de símismo, de su presente y futuro es tan... tan... hermoso como... abrumador...- al decir las últimas palabras, Ana

puso ambas manos sobre su rostro, tapando susojos y comenzando a llorar.

Ignacio tómo suavemente sus manos, sintiendo el rocío de las lágrimas de sumadre sobre su piel, y con el tono más dulce que le pude salir de sus cuerdasvocales, le dijo a Ana: - Está bien mami, son cosas difíciles de digerir, lasmayoría del mundo pasa su vida entera sin enfrentarse a sí mismo como vos loestás haciendo. Soy un pendejo que no sabe mucho de la vida, pero tengoclaras varias cosas... una es que los amo con todo mi corazón, al igual que vosy papá lo hacen con nosotros... y la otra, es que eso de lo que hablamos, eso EXISTE. Vos lo has "sentido" ahora, yo también desde hace un tiempo,muchas personas lo hacen desde siglos atrás. Pero sin coraje y valor paramirarse a uno mismo, no pasa nada mamá... Vamos a descansar si? Ha sido un largo día para todos...-Ana asintió y fue acompañada por Nacho hasta el borde mismo de la cama dedos plazas, en tinieblas ya que "papá" dormía conforme a los ronquidos nadamelodiosos que se escuchaban, recibiendo el más hermoso beso de mejilla quejamás había recibido antes.

Capítulo 14

Capítulo XIV: Volando.

Concentración, vamos.

Necesito que me acompañes por favor, se hace difícil sin vos, y sobre maneracon ella sentada al lado.

Por qué demonios habiendo tantos lugares en este aula se tiene que ubicaraquí, por Dios esta clase es realmente importante y no puedo siquiera pensarclaramente durante diez segundos.

Mira ese cabello... brillante como si poseyera luz propia, dorado como... nonomás que el sol, con ondas por todos lados que hacen que te sientas atrapado...

Cómo huele, ese Angel de Thierry Mugles se siente desde aquí se siente comosi estuvieras a centímetros de ella...

Podría pasar toda la vida mirando esos ojos azules... Uy por Dios creo que sedió cuenta que la estaba observando!Viviana, casi sin mover su cabeza, había echado una fugaz mirada de reojo aNacho, notando la vista de él (y varios muchachos más) posando sobre ella.

Sin embargo ante la proximidad física esta vez le tocó a uno de sus principalesseguidores el gesto usual de desprecio y desaprobación que aplicaba a latroupe.

Ignacio atinó, además de cambiar de dirección rápidamente el destino de sumirada, a sonreír y a tímidamente mascullar un casi sórdido "Hola..."apoyándose en un saludo con su mano apenas por encima del pupitre: fueolímpicamente ignorado por Vivi quien hizo un gesto adusto y movió su carahacia el lado contrario al que se encontraba el chico.

Me debe estar odiando. No puede ser que me vea mirarla! Torpe!!!No me animo ni a levantar cabeza, y si por ahí el profe pasa cerca y loobservo y... ella piensa que la miro a ella?Para este costado puede verle una mano al menos.

Con esos dedos suaves y largos, tan armoniosos, tan delicados, podría dibujarlas cosas más bellas y escribir las novelas más maravillosas de la tierra...

Por qué se llevara el dedo índice a los labios tan seguido? Pareciese callar

aalguien...

- Ajum... Ignacio, acá atrás, si, hola! Si seguís hablando solo el profe te va adecir algo, ya te está prestando atención!- murmuró Mariana con una sonrisade la que Laura hacía eco, aunque disimuladamente.

Nacho se puso rojo como un tomate en su máximo estado de maduración, ybalbuceando dijo: -... este en verdad dije algo en voz alta??...- mientras unacara de horror se apoderaba de sus facciones - hablé mucho? que dije??-

-Shhhhh que Casaña viene para acá, no se te entendió nada quedáte tranquilo...

shhh- agregó Mariana con un guiño de ojo al chico.

Se puede ser al menos un uno por ciento más pelotudo en la faz de la tierra?.

Para mí que me mintió, Mari escuchó estoy seguro, tengo que ver comosacarle esa información ahora.

Una hora y media y es como si no hubiese estado presente en la clase, queabsoluta pérdida de tiempo...

Al salir del aula y como era de esperarse, Nacho se encaramó a donde estabanconversando Mariana y Laura aún ordenando, sin apuro, algunas carpetas ylibros que quedaban sobre las mesas. Sin embargo, una mano sostuvo elhombro de Ignacio queriendo detenerlo. Cuando éste miró quién era eldemonio que lo contenía, pues bueno... ante él, majestuosos estaban esos ojosclaros, como las cuatro "P" que en parte la caracterizaban: pelo rubio, pielsedosa, perfume Angel, piel pálida... simplemente no lo podía creer... siemprecreyó que el rostro idiota con la boca abierta como una olla sumado a lasbabas sonando como cataratas contra el piso debían haber sido impresionantesde ver.

- Disculpáme noté que me observabas en clase, quería decirte si bien esnormal no me gusta que seas tan evidente y el resto lo note si? - dijo altiva yseria Viviana, tratando de poner el gatito a sus pies.

- P.. p .. per.. dón... fue sin .. que .. querer , no va a pasar...de nuevo... - tartamudeando y alternando los tonos de voz apenas pudo responder el chico.

Interrumpió la muchacha como si no le interesase lo que Nacho dijo - Uffffbueno te creo, en realidad quería también pedirte los apuntes de derecho, medijo una amiga que sos de los pocos que fuiste el viernes no? -El rostro se le iluminó a Ignacio quien ahora más sereno dió un "sí" con

sucabeza y acotó: - Mañana te los traigo. -Cuando intentaba agregar más palabras a su respuesta recibió un "gracias byebye" de su doncella y se quedó boquiabierto viéndola desaparecer a través dellargo pasillo, atestado de estudiantes... detrás de él, Mariana no podía esconderuna notoria expresión de aquellas sorpresas que no agradan, retorciendo unpapel en su mano.

Capítulo 15

Capítulo XV: Intensidad.

Mariana volvió a su casa bastante malhumorada.

Apenas saludó a su madre, dejando sus apuntes y libros sobre un viejo sillónarañado por Coco, el otrora rey de la casa y que en la actualidad pasaba susdías recostado en la alfombra ubicada al pie de la cama de la adolescente.

Un portazo luego de entrar a su habitación fue clara señal del enfado que trajoa cuestas..

.. pendeja de mier... Dios la trajo al mundo para joderme la vida...

Se quitó el calzado y acariciando con sus pies al enorme y peludo gato, quedóobservando su figura en el espejo que se apoyaba sobre la cajonera de cedro..

.. siendo tan inteligente se fija en esa hueca; sí es linda, un poco quizás, perode todas maneras no deja de ser una idiota. ¿Cómo es posible que seamos tandistintas a los hombres? ¿Solo piensan en lo físico? Que superficiales, ¡queingenuos!..

.. no me rendí antes, menos lo voy a hacer ahora; como dice la profe delgimnasio, enfoque y deseo más INTENSIDAD. Tal vez no he aplicado éstoúltimo, y eso espero sea lo que haga la diferencia en este caso.

Platiquemos Mari, vos y yo: en un punto, aún a pesar de una mente enfocadaen su objetivo, habiéndolo determinado en forma sencilla, clara, minuciosa... deseando fervientemente alcanzar lo que se propuso, llegando a ser este unmotor de su visión, una luz cuando el camino se torna oscuro, el motivadorque pone en movimiento la voluntad y no solo eso, sino que dirige laacción... por Dios ya parezco a Nacho cuando aburre a sus amigos en lasescalinatas de la facu. Bueno, en un momento dado, hace falta ... un plus, esealgo más: Ignacio siempre usa la palabra determinación, la que no consideroincorrecta; yo agregaría también intensidad. Todos llegamos a una situaciónen que si no apretamos el puño como diría papá, no obtenemos nada. Me debeestar pasando eso. Debo hacerlo, es ahora... es ahora...

Dos golpes en la puerta interrumpieron sus pensamientos.

Su mamá abrió lentamente la puerta y dijo: - Permisooo, problemas dehombres hija? -Mariana con un gesto de desengaño, bajando sus mirada, respondió: - Si ma,lo de siempre, Nacho... -Clara esbozó una

sonrisa, dirigió sus ojos pardos a la chica y con tono dulce yserio a la vez agregó:

- Cree en ti y sé valiente hija, consejo de vieja. Te espero con mates en lacocina, cuando gustes...-Mari también sonrió, pero las palabras que escuchó provocaron un auténticocimbronazo de ideas y sensaciones que moverían para siempre los cimientosde su mente, corazón... de todo su espíritu.

Capítulo 16

Capítulo XVI: Laberinto.

Muchos de los días de Ignacio estaban teñidos de su depresión y ansiedad, laque en ocasiones se asemejaba a una especie de extraña paranoia.

Stefan Zweig estaría quizás horrorizado al ver que unos de sus relatosrealmente ocurría casi un siglo después, al menos "ajedrecísticamente"hablando. La obsesión dominando a sus anchas la mente de una persona.

El muchacho había ingresado recientemente, por consejo de un amigo de lainfancia, al mundo de dicho juego. Sin embargo, la pasión que en éldespertaba parecía haber estado latente desde antaño. Por las noches, almargen de repasar el contenido de las clases del día o de soñar con lostemarios que diariamente estudiaba, solía entablar sendas partidas de ajedrez,duras y hasta dolorosas... sí... con él mismo.

¿Dolorosas en qué sentido? En la rudeza e inteligencia del oponente, en quefunestamente pensaba exactamente como él, conocía sus futuros movimientos,sus estrategias y tácticas, la medida de su paciencia... solían ser interminables,desgastantes, agotadoras.

Algunos días por las mañanas al levantarse creía sentirse como si hubiesecorrido una maratón. Su cabeza se encontraba en medio de un laberinto, perono uno de esos hechos de verdes arbustos bajo el cielo azul... estaba rodeadode muros, anchos y monumentales; él siempre se hallaba dentro, norecordando el momento, menos la forma de ingreso al mismo... no habíapuertas, ni entrada ni salida a la vista: girando la cabeza se veían reflejadas suspreocupaciones diarias.

A grandes rasgos y siguiendo los puntos cardinales, se podría figurar que lapared este, la del amanecer, con un sol magnánimo y dorado defondo, regularmente reflejaba los estudios universitarios de Ignacio; plena degrafitis de fórmulas matemáticas y económicas, tachaduras, borrones, equis,ies y zetas...; la pared sur, representaba su lado más íntimo, la del corazón,mamá, papá y el hermanito merodeando, sus amigos jugando a los videojuegos, pero donde "ella" era el centro de la escena; el muro norte, el que sevisualizaba como un símil de la tapa de "The Wall", era el de las artes, dondesu música (su ROCK!), muchos libros de Wilde, Poe, Dickens, Hemingway,Becquer, Shaw... y sendas pinturas impresionistas y post (tenía ampliapreferencia por Monet y Van Gogh), todas coexistían armoniosamente; porúltimo la oeste, que se cubría de tinieblas... de un gris pálido, contenía susmiedos y penas, fracasos y prejuicios... si bien era amplio, había mil puertasen su extensión, todas ellas diabólicamente

atractivas al acceso; eran unaauténtica tentación para Nacho, quien virtualmente era arrastrado hacia ellascomo un pequeño pez en un río de montaña.

Se perturbaba pensando en las posibilidades que brindaba ese "wild west"como lo llamaba. Nacho tenía el lema de reír antes de llorar, por lo que si bientemía este sector del laberinto, irradiaba alguna que otra sonrisa ante laincertidumbre que rondar por allí le provocaba..

.. se que estás, se qué me dominás, pero es difícil enfrentarte; quizás porqueen definitiva no lo hago, sino solo trato de evadirte, MIEDO, no?....

.. si tan solo pudiera desconectar el cerebro como si tuviera un cable y unenchufe cualquiera, lo que mata no son los problemas sino que no dejo depensar un solo segundo en ellos por Dios!!....

.. aunque me recorra todas las malditas librerías de la ciudad, voy a hallar ellibro que me sugirió Lucas: si es posible separar la mente de mi alma, si sepuede observarse a uno mismo y alcanzar un estado superior, donde ella sedetenga y me deje en paz, pues debo intentarlo...creación mental, luego obtención material: incluso Jesús ya lo decía hace 2000 años, "busquen y encontrarán"... ese libro, ya es mío, está en algúnlugar eso solo cuestión de tiempo...

Aquel día se encontraba recostado a pesar de ser las 10 a.m., sin embargo yconforme al último pensamiento (podría decirse, sensación) pegó un saltodesde su cama, procedió rápidamente a vestirse con la ropa usada el díaanterior que estaba tirada en el piso, y sin siquiera desayunar ni tomar sumedicación habitual, salió corriendo hacia el patio de la casa en busca de subicicleta, saludando/despidiéndose de su madre con una sonrisa y un radiante"Hola má, voy al centro y en 15 vengo! Te quierooo!"

Capítulo 17

Capítulo XVII: La vieja librería.

Como un bólido viajando a toda velocidad, Ignacio se dirigía raudamentehacia un destino ya conocido para él.
Si bien recientemente poco visitado, se trataba de una parada obligatoria almenos dos veces al año durante su estadía en el colegio secundario.

La "Vieja Librería" se hallaba al final de la calle 9 de Julio, casi llegando al predio de la laguna. Su nombre hacía exacto honor a la actual fachada del edificio, lleno de musgos y tierra adherida a sus anchos muros, una amplia puerta de roble descolorida de más de 2,50 mts. de altura y miles de libros
cubiertos de polvillo que se enfilaban a los largo de más de cincuenta estantesde grandes dimensiones. Sí, era enorme, quizás semejante a la de la biblioteca
de la Universidad en metros cuadrados y en cantidad de obras.

Para Nacho tenía una sola desventaja: el librero. Aquel hombre anticuado, de aspecto robusto y serio, alto y de pelo engominado, bigotes largos y prolijamente cuidados, vestimenta datada "antes de Cristo", era alguien no muy fácil de tratar. No solía caer bien a los compradores y no le interesaba
hacerlo tampoco.

Sin embargo Ignacio le caía bien, aunque como se indicó no sucedía a la inversa. Antonio, pues ese su nombre, creía en el muchacho. Lo apreciaba. Cada una de las visitas del joven eran ocasión para desplegar y discutir sus ideas nietzcheanas, mal vistas a más no poder por Nacho.

Sin embargo, la necesidad pudo más y allí estaba el chico; previo suspiro (es
posible que incluso se haya persignado en sus adentros) se zambulló en el

salón y vió perfectamente la semi-sonrisa del librero formarse al reconocerlo.
- Antonio, tanto tiempo. ¿Cómo dice que anda? - dijo calurosamente Ignacio.
- ¡¡Mi amigo!! Permítame estrechar esa atareada mano. Yo bien, muy bien.
Mientras la salud nos acompañe que más se puede pedir ¿no? - respondió Antonio, y dirigiendo su mirada al cuello del joven agregó: -... ¿pero que es

eso?... me extraña de usted amigo siendo tan inteligente utilice un crucifijo, supongo ha de ser obsequio de su madre y lo está usando para complacerla...
¿no habíamos hablado al respecto?, pensé que estaba de mi lado pues...-

Veinte segundos y ya el monólogo había comenzado. Comenzando a turbarse
lentamente, Nacho trataba de disimular molestia desviando el tema hacia ellibro que buscaba.

- Si adivinó es un regalo de mamá. Antonio ando en busca de un libro...- bosquejó mientras era interrumpido por el viejo.
- ¡Ahhhh! Era una obviedad, no podía ser de otra manera. Siendo usted una
persona racional no creo viable que se metiera en esas sandeces. Solo otorgan
falsas expectativas. Como Nietzche dijo "La esperanza es el peor de los males,
pues prolonga el tormento del hombre"...- esbozando una mueca de satisfacción cedió la palabra el librero.
Ignacio se tocó apenas la nariz, acto reflejo normal cuando empezaba a perder
la paciencia, y acotó:
- ¿Sabe don? Usted defiende las ideas de ese hombre desde que teng memoria, sin embargo siempre lo creí más afable a las ideas de Camus...- finalizando su frase con una mirada a los ojos de su interlocutor, sabiendo que una daga entraba en el pecho de Antonio.

- PERO... PERO COMO ES UD. CAPAZ DE CREER ESO!!! - indignado retrucó el viejo, levantando el tono y apoyando fuertemente sus grandes manos en el mostrador - un individuo sin sentimientos como describe en "El
extranjero", un sínico, que le da lo mismo vivir o morir, alguien sin fundamentos que no cree en Dios por el solo hecho que le aburre, oh no me
mezcle con gente de esa calaña... No mi buen amigo, disculpe mi fulgor, pero
el agua y el aceite no se mezclan...- y bruscamente quitó su mirada de los ojos
del joven, herido en su orgullo.

- No se enfade Antonio, era un comentario. Aparte hace bastante tiempo que
no lo veo y estas conclusiones fueron tomadas cuando yo era un muchacho, no

les otorgue semejante validez. Cambiemos de tema ¿le parece?. He venido por
un libro en particular...- dijo Nacho habiendo exitosamente logrado cambiar el
destino de la charla.
- Si si Sr. Ignacio, tiene usted razón. Dígame ¿conoce el título o autor?. ¿Sobre qué tema versa? Venga, deme más precisiones...- asintió el librero, y colocándose una viejas gafas con un vidrio de 2 cm. aproximadamente de
espesor, tomó un cuaderno azul de una cajonera, siendo este al parecer un ayuda memoria en la tareas diarias de Antonio. Cogió la lapicera que tenía apoyada sobre su oreja derecha, y apoyado sobre el mostrador, dirigió toda su atención a Nacho.

Capítulo 18

Capítulo XVIII: Veritas in simplice.

El libro, en realidad no resultó tal. Era una traducción, una especie de resumen de varios discursos dados por el maestro Jiddu Krishnamurti. Hoy en día quizás sea Tolle quien exponga con gran claridad, o debería decirse, convencimiento, una suerte de evolución de esos pensamientos. Gracias a
Antonio, Nacho no solo halló material con las características que su amigo le había comentado, sino que entró de lleno en "el ahora" al que referencia el segundo de los autores nombrados.

Fue otro bombardeo de ideas a su mente. No estaba tan lejos de los que otra gente pensaba. Si bien se sentía por un lado abrumado con las nuevas lecturas, estaba en alto grado feliz de que se hubieran encontrado en su camino, por así
decirlo, aunque en definitiva el mismo las buscó.

El librero quien asimismo se había mostrado contento por la venta realizada (aunque resultara una baratija para el joven) lo había despedido con una frase llamativa. No era de andarse con misterios, pero luego de compartir una pequeña charla post hallazgo, lo despidió con un "Sr. Ignacio, espero les sean
de utilidad, de mucha. Me alegro haber aclarado el tema de ese individuo, Camus, y de mi notoria falta de simpatía por sus obras.

Por último Sr. mío, aunque usted brille... siempre mantenga la humildad; un conocido, Rodion, si no sonría, en verdad era su verdadero nombre, me dijo hace mucho
tiempo....Ya que ves la estupidez de los demás, ¿por qué no buscas el modo de mostrarte más inteligente que ellos?... No se olvide su cambio lo ha dejado sobre la silla amigo, ¡que siga bien!"
... ¡demonios!... este viejo ¿qué quiso decir?... ok, es una frase de Dostoievsky,
lo sé... aparte "Rodion" es el nombre de un personaje en uno de sus libros... ¿a dónde quiere llegar?, por insinuar que le gustaba Camus, cosa que a pesar de su enojo sigo manteniendo, no puede alegar que soy arrogante ni mucho menos...

La travesía en bicicleta de regreso a casa era lenta esta vez. Un bocinazo volvió a la realidad a Ignacio quien circulaba ensimismado en sus pensamientos.
... ¡ups! casi me pisan por pensar lo que me dijo Antonio, jeje, si supiera estaría orgulloso de sí... también habló de brillar... que coincidencia... no recuerdo haber hecho una alusión ni siquiera remotamente... esto cada

vez se
torna más extraño...
Llegando al último semáforo del trayecto, un hombre de mediana edad, baja
estatura, aspecto desalineado, se le acercó a pedirle una moneda.
... si tuviera no andaría en bicicleta amigo... pensó el muchacho, mientras

tomaba por fuera ambos bolsillos delanteros de sus jeans en clara señal del
vacío de efectivo con el que contaba en ese momento.
Igualmente el requirente agradeció al joven, y viendo dentro de sus ojos
turbados que no andaba en sus mejores días, susurró al pasar "Que Dios te
bendiga y te quite esa tristeza de encima...".
Ignacio escuchó claramente las palabras del transeúnte, aunque simuló no

hacerlo.
... grrrr.... ¿acaso todo el jodido mundo planea hablarme hoy en código?...

Se dice que cuando uno más piensa en algo, más probabilidades tiene de
cumplirse, ya sea para bien o para mal. Nacho pasó las últimas cuadras hasta
llegar finalmente a su hogar pensando en que el día no podía ser más raro,
sintiendo el deseo de tirarse en su cama a dejar volar un poco el tiempo
alivianando su mente de las vivencias recientes. Excepto que, dicho y hecho,
la cosa no terminaría ahí... en su casa se hallaba de paseo" un amigo de
su padre, don Roberto, persona extraordinariamente agradable a primera
impresión, hasta que uno tenía la desgracia de conocerlo realmente. Si
bien abundan sobre la faz de la tierra gentes de tales calibres, el hecho de
tenerlo dentro de su casa no le caía para nada bien. Sobre todo cuando
Ignacio hizo un esfuerzo para pasar desapercibido ante la visita cuando el
vozarrón de su padre sonó para llamarlo a saludar... con que me irá a salir
“mister toxic” hoy...
- ¡Hola amigo mío! ¿Cómo anda? Veo que continuando perdiendo tiempo
con esos libros...-
Mientras Ignacio arrugaba las cejas pensando: ...no soy amigo suyo ni nunca
lo seré..., bebió un poco de agua y sin mirar a la cara del Sr. González dijo
seriamente, aunque desafiante:
- Buenas Roberto. Usted sabe que no pierdo el tiempo, pues la educación, de
cualquier tipo y naturaleza, si es responsablemente aprehendida, nos
engrandece a nosotros y cultiva nuestra alma. Pero bueno, son perspectivas de
vida. Veo que usted la pasa excelente con el dinero que su padre le legó y

es
feliz paseando sobre un Mercedes o durmiendo en hoteles de lujo. No creo que
semejante suma de dinero se agote ¿no?- dirigiendo sus ojos hacia el aparente
caballero.
Don Roberto se acomodó el cuello de su camisa, que dicho sea de paso se

encontraba perfecto, y con ego herido respondió:
-Querido mío... con el perdón de tu padre...-
-No te excedas Roberto...- susurró su viejo amigo, interrumpiendo momentáneamente el discurso por venir.
Roberto prosiguió: - ...je no temas compañero, sería incapaz de un desplante
en hogar ajeno. Bueno decía... mi querido Ignacio, la vida se reduce a simples
cosas. Unas son reales, otras creaciones tontas del hombre... como el amor, el
que no sirve de nada... el mundo amigo, la vida se rige por ésto (tomó su billetera)... El dinero gobierna, manda: el poder se obtiene por él. Yo heredé el
mío, ¿pero acaso soy culpable por tomarlo?. El saber no está en los libros sino
en el sentido común. Por cierto mi mérito radica que valiéndome de éste no
solo conservé la fortuna que se me legó, sino que la hice crecer más del doble mi amigo. Ya serás un hombre y te darás cuenta de ésta realidad que te revelo je. La verdad está en lo simple querido!- y dió una palmadita en la cabeza de
Nacho, quien bruscamente hizo un movimiento tratando de evitar el toque de la mano de Roberto y dirigiéndose hacia la puerta de su habitación agregó: - ¡Soy un hombre, maldita sea!. El silencio reinó durante unos minutos más en el hall.

Capítulo 19

Capítulo XIX: Entre amigos.

Fernando estaba sentado con Ignacio en uno de los bancos de la plaza frente a la universidad bajo el sol de un día espléndido. Al verlos, Marcos, Lucas y Franco quienes salían de una tediosa clase de derecho, se aproximaron a unírseles para compartir el resto de la tarde.

-¡Amigoooos, se viene el finde! ¿¿Que pinta??- bramó con su ronca voz Fran.
-Nachito es hora que salgas con la muchachada ¡eh!. Que estudiar, que tus viejos, que esto, que lo otro, dale este finde es nuestro, ¡prendéte!- vivamente Marcos se dirigió a Ignacio, con un guiño de ojo de regalo.

-Déjenme pensarlo pero no creo que pueda...- dijo Nacho tratando de esquivar el bulto como se dice habitualmente.
Fernando, siempre tan respetuoso de su amigo, miró e hizo un gesto con su boca y ojos estilo "lo sabía".
-Bueno hermano lo tomo como sí, ¿sabés por qué?. Te lo planteamos como
opcional y nos dejás en banda siempre, pero esta vez no... ya fue, VAS!!!-

esbozó Marcos con tono sereno y tratando de convencer a su interlocutor, no
obteniendo de éste más que la misma indiferencia que hacía instantes.
-Si si incluso este sábado salen Vivi y sus amigaaaaas yeeeguasss, no lo podemos dejar pasaaaar. Últimamente las minas esas andan tan creídas que ni en ningún boliche se ven...- dijo Lucas quien pese a hablar poco era de poner palabras que pegaban duro en el resto.

Ignacio levantó la mirada que antes se posaba sobre la catedral.
Marcos, a sabiendas al igual que todo el grupo de los sentimientos de Nacho,
dió un pequeño toque a Franco al notarlo.
-Miren a quien repentinamente le dejaron de interesar la cruz y la escultura de
los apóstoles para volver con nosotros ¡jajaja!. ¡Hola Ignacio un gusto!- dijo
risueñamente Franco haciendo sonrojar al enamorado.
-Bueno no me jodan, me gusta ella como a tantos otros...- atinó el muchacho
abriendo sus brazos y manos.
Lucas con su crudeza aportó: -Gustar no es lo mismo que estar

obsesionado.-
Fernando arrojó una mirada asesina a su amigo y rápidamente intentó cambiar
de tema:
-Nachín me he enterado que andan preguntado por vos, una chica bastante
linda; o sea si me preguntás que opino, ehhh, yo le daría jeje!-
La inseguridad de Ignacio había despertado borrando el enojo por la
afirmación de Lucas, y aunque atraído por la intriga que el comentario que Fer
le había proferido, exclamó tímidamente, casi sin abrir la boca: -¿Por mí...?-
-Si señor, por usted, y sabe bien de quien se trata: (y continuó deletreando)
EME A ERE I A ENE...- Fernando fue interrumpido por Nacho.
-¿¿Mariana?? No bromees, somos amigos- dijo queriendo poner seriedad al
asunto.
Fernando tomó del hombro a su colega, lo miró fijamente y confesó:
- Ayer salí con Laura, ehhh... por favor abstente de opinar... lo sé soy un patán
pero no viene al caso ahora. Me contó que Mariana vive hablando de vos, que
incluso ha escuchado cuando nos hablás de tus pensamientos, de lo que creés
etcétera etcétera y que se halla fascinada por eso. Posta amigo, ¡no tengo por
qué mentirte ni crearte falsas ilusiones en vano!-
Visiblemente sorprendido, Ignacio sintiéndose observado por el resto de los
chicos a la espera de una reacción suya, solo atinó a pronunciar una frase tan
patética, como posteriormente diría Lucas, como propia de su personalidad: -
No esperen que haga nada al respecto, no con ella al menos. A mí solo me

gusta una sola mujer...-
Fernando sonrió, pensando: a todo o nada, blanco o negro; nunca un gris
amigo, nunca.... mientras se iniciaba otro tópico de interés en el diálogo
cuando Marcos sacó una hermosa y reluciente armónica de su mochila.

Capítulo 20

Capítulo XX: Redención.

Ella, aunque dubitativa, lo intentó.

Admitir cualquier situación dolorosa es difícil. Hacerlo si uno cree que se equivocó lo es más. Imaginen lo que se siente cuando parte de tu vida se esfumó y no tienes la certeza de si el tiempo y tu salud te acompañarán a enmendar tu camino.
Luego de una la cena, una más podría decirse, y sin embargo… ella hizo que lo ordinario pues… simplemente dejara de serlo.
Le pidió a su marido que no se levantara de la mesa pues quería conversar con él.

Éste asintió sin conocer que por una vez luego de tantos años de convivencia iba a volver a ver en su mujer la adolescente de la que otrora se enamoró.
Un monólogo lleno de sentimientos, entre los que el dolor sobresalía… pero impregnado de un amor tan grande que solo aquellos que lo sienten, dan y reciben pueden osar describir…
"Sabés que quería hacer viejo?. Hablar. Sí hablar un ratito.
Te pido por un momento que me escuches y cuando termine voy a oír todo que pienses y creas al respecto si?
Te amo. Siempre lo hice. Y te sigo amando como quizás nunca antes lo hice.
La vida que decidimos emprender juntos es algo de lo que nunca me voy a arrepentir. Nuestras alegrías, tristezas, aventuras y pesares son de las cosas que más valoro hoy en día, y al igual que vos pienso que nuestros hijos son lo
máximo que Dios nos pudo dar.

Son y serán nuestros soles en los días más oscuros, las personas por las que daremos todo hasta el fin de nuestras vidas.
Recuerdas aquella mañana gris cuando perdimos el primer embarazo, y mientras tomabas mi mano cándidamente me asegurabas que todo iba a salir bien"? Sabes, siempre te creí, muy a pesar de mis dudas, porque la tranquilidad y paz que tu voz me manifestaba me llevaba a imaginar que aquello que yo no veía y vos sí, simplemente ERA. Ja, si tenías razón, con solo apreciar los dos "toros" que tenemos de hijos. Siempre tan fuertes y saludables.

A dónde lleva todo esto pensarás? Dame solo unos minutos más… Hace unos días unas palabras de uno de nuestros hijos tocaron mi… alma. No tenés idea como leer un pedazo de papel, cosa que me tomó cinco minutos pues no era

demasiado extenso, pudo afectarme tanto. Una nota que ni siquiera estaba dirigida hacia mí, escrita por Nacho, tuvo la facultad de hacerme pensar en…
cosas… en cosas que no imaginé que podían ser de una forma diferente a la
que concebía... de la manera que siempre creí. De repente sentí que desde que
nací he estado transitando un solo camino, EL único para mí, el que me enseñaron, el que nunca me atreví a refutar. Pero no quiero desde el fondo de mi alma, continuar en esta "avenida". Las alternativas se abrieron en estos días
para mí. Las visualicé finalmente! Te pido, viejo, solo que me acompañes en esta travesía. Que seas mi compañero de viaje. Que la hagamos juntos. Unidos como hemos estado siempre, pero juntos para CAMBIAR. No recuerdo unas
vacaciones contigo desde nuestra luna de miel. Una cena a la luz de las velas,
o un día de campo juntos? Qué te parece? Por qué no terminamos la secundaria (tan viejos no somos!!) juntos?? Conozco mucha gente que lo hace, hoy en día hay muchas facilidades que hace tiempo no había. No sé, por una
vez hagamos algo fuera de la rutina, de lo diario… vivimos una vez no?... solo
quiero… necesito… que lo hagamos JUNTOS… si?"
Él la observada con un rostro que mostraba ternura, emoción y sobre manera,
mucho amor.

Ella esperaba unas palabras en respuesta de su marido, pero no…solo recibió un cálido abrazo que duró unos cuántos segundos, tiempo suficiente para notar la humedad de las lágrimas de él entre su cuello y su hombro izquierdo.

Dos susurros idénticos que duraron una eternidad coronaron la escena "Te amo…"

Capítulo 21

Capítulo XXI: Día de furia.

Noche de domingo, discusión con su padre y silencio expectante de mamá.

Pocas horas de descanso ante un sueño extremadamente raro, de esos en los que uno mismo nota la inverosimilitud de los acontecimientos que suceden dentro de él.

Mañana con los perros del vecino ladrando como si el mismo diablo estuviera en el patio. Clase vespertina con un profesor aburrido, de vocalización a paso de tortuga, silencios inexplicables, y además, mal oliente.

Largo viaje en bicicleta a la facultad con un frío de aquellos y mucha humedad en el ambiente.

Circunstancias todas ellas que contribuyeron, en la medida que Nacho lo permitió, a que se sintiera con un humor de perros ese día. La demora del profesor y la compañía de algunos compañeros que no eran de su agrado ayudó a que la situación se acentuara aún más.

Una vez comenzada la clase, vió a Franco que lo llamaba gesticulando desde el exterior del aula, como quien no quiere ingresar a la misma.

De mala gana salió y recibió unas palabras al oído. Al volver y sentarse en su banco, procesando al parecer el mensaje, se llegó finalmente lo que se notaba era inevitable esa mañana: que Ignacio estallara. Un volcán en plena ebullición, visualícenlo: las llamas, el sonido, la explosión... bueno pues algo similar
sentía el joven en su interior.

El mundo se había reducido a su mente, a sus sentimientos, a la IRA. Quedó totalmente absorto, dejó de escuchar, de ver...
pasaron cerca de quince minutos en los que pareció estar momificado sobre el pupitre, sin mover un solo músculo o cabello. De repente cogió su cuaderno, se levantó casi de un salto e incluso interrumpiendo la exposición en cámara
lenta del profesor se marchó a paso ligero del aula.

Caminó en unas doce cuadras en dirección al parque alrededor de la laguna de la ciudad, era habitual en él que el mirar el agua lo relajara. Pensar no podía, incluso hallaba difícil el respirar con normalidad.

Notó que alguien en su camino lo intentó saludar afectuosamente, pero él no estaba en sus casillas: no
pudo siquiera saber quién era.
Al llegar, se detuvo frente al azul profundo, sentándose sobre un tronco de unviejo olmo. No podía calmarse aún. Se daba cuenta que tenía que detenerse, que volver a la normalidad. Pero no podía. Lo intentaba vanamente.

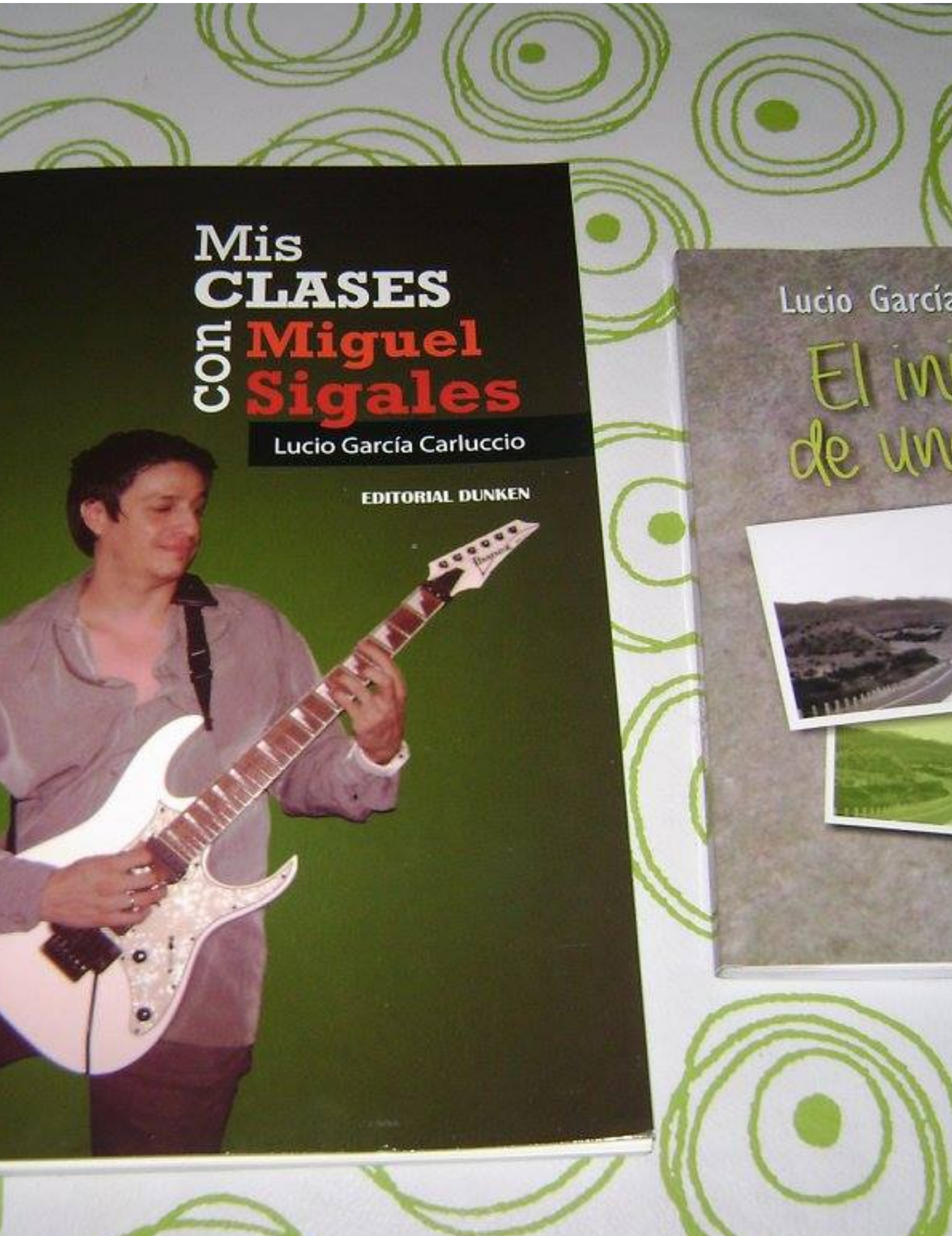
¿Pero quién se cree que es? Además de no devolverme mis apuntes, dice mentiras sobre mí... Es tan obvio que tanto yo como otros andamos detrás de ella, de su belleza y vanidad: ahora, ¿yo? ¿qué demonios le pasa?... no puedo dejar esto así...
Sintiendo en su corazón que era ese momento, el indicado para enfrentarse a
cosas/personas a los que nunca antes había intentado plantar cara, se dirigió
nuevamente a la facultad. Era de su conocimiento que cerca del mediodía Viviana y sus amigas habituaban comparecer a la biblioteca para recoger o
devolver libros y para, no hacía falta aclarar, florearse ante los varones que
merodearan por allí.
La certeza que la iba a encontrar lo invadía, la incertidumbre sobre su comportamiento al verla también. Bajó los escalones hacia la gran sala llena
de libros. Miró detalladamente las mesas en busca de ella. Nada. Sin embargo,
el sentimiento que tenía que seguir intentándolo no lo abandonó. Se dirigió a
los estantes de libros, en general había muchos alumnos en el laberinto que
estos formaban.
Dos minutos dando vueltas alrededor, su vigor se perdía. Volviendo su cabeza
al sentir una voz conocida, cerca de la sección de matemáticas, he aquí... Viviana, junto con dos de sus amigas, reían burlándose del nombre del autor
de un libro. Dudó... Cruzó una mirada con ella, quién simuló no verlo, volteándose. Esto le dió a Nacho la pizca de valentía que le faltaba. Se acercó.
Tocó suavemente la espalda de Vivi, ante la mirada y el silencio de las amigas
de ésta.
- ¿Si? Ah... ¡Hola!...- pronunció saliendo al paso.

Ignacio, inmutable, aunque esbozando una sonrisa pues no podía con sus buenas formas:
- Hola Viviana, cómo estás. Necesito que me devuelvas los apuntes que te

presté, pues se acerca el examen parcial y debo estudiar de ellos...-
La chica acariciando su pelo interrumpió: - Ayyy si Ignacio, perdonaaame si?
Pasa que... –
Nacho, a quien está vez el intento de coqueteo no pareció importarle, procediendo idénticamente a su interlocutora continuó: - ... no importa, todo
bien. Con que me los devuelvas no hay problema. Quería hablar con vos porque me he enterado que has hablado algunas cosas que faltan a la verdad
sobre mí. (la cara de estupefacta de Vivi denotaba su sorpresa) Verás, tanto yo
como creo cientos de chicos de la facultad, y supongo mucha más fuera, estamos obnubilados con tu belleza: si, eres hermosa, muy, creo la chica más
bella que jamás haya visto en persona (esto hizo que la joven dibujara una leve
sonrisa en sus labios...). Pero no estoy "muerto" por vos ni mucho menos. Y
¿sabés por qué?. Porque soy una persona, como vos. Porque en verdad creo
que valgo lo mismo, que todos lo valemos. Me quiero, me aprecio y me siento
seguro de mí mismo, como creo vos también lo hacés. Solamente creo que hay
algo más allá de esto (tocándole la mejilla), de lo físico, de lo que se ve, y que
es mucho más importante que el resto de las cosas. Atributos como la sencillez, la dulzura, la buena onda; tener carácter, temperamento, constancia,
fe en sí mismo, creer en principios que son más grandes que uno... para mí
esas cosas valen, y uno más: el respeto. Creyendo que eres más que los demás
no solo te va a afectar tarde o temprano, sino que puede lastimar a los demás.
El desprecio con el que vives día a día no es tan esencial como crees (la adolescente bajó la cabeza, sin atinar a decir palabra alguna). Sobre manera, es
innecesario. Pero creo que como toda persona vos VALES y parecés a pesar
de todo buena gente, por eso me molesto en decírtelo. No eres lo que querés
aparentar, eres mucho más. Pero tu actitud no deja que crezcas... Bueno

suficiente, perdón si este no era un momento adecuado para vos, pero lo era
para mí. Cuidáte, nos vemos por allí ...-
Nacho volteó, se dirigió triunfante con una sensación única y una sonrisa de
oreja a oreja en su rostro. Viviana y sus amigas, aún atónitas, en silencio, se
mantuvieron mirándolo mientras se alejaba.

Capítulo 22


Mis
CLASES
con Miguel
Sigales
Lucio García Carluccio
EDITORIAL DUNKEN
Lucio García
El in
de un

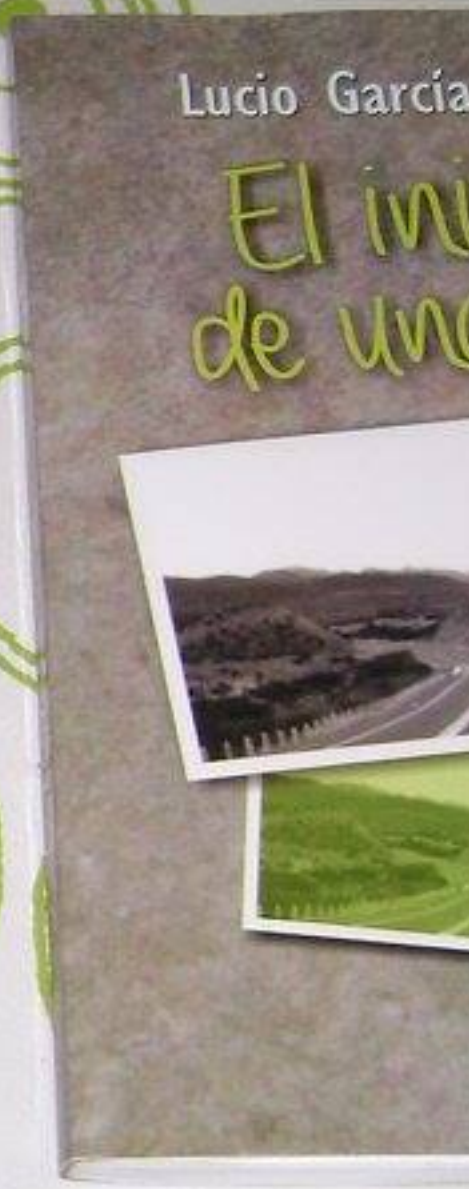
Mis CLASES con Miguel Sigales

En este libro el autor intenta transmitir parte de lo recibido en más de tres años de enseñanza tomada del gran guitarrista Miguel Sigales.
Desde intervalos, arpegios, escalas, hasta una breve introducción a diversas cuestiones armónicas, se intenta dar una noción general de la guitarra "shred".
Si que... rock on!!

García Carluccio

Nació hace 35 años en Uriburu, un pequeño pueblo de la provincia de La Pampa. Vive en Genque Lauquen desde 2008. Contador público, padre, escritor de una novela publicada en 2014 "El inicio de una vida", guitarrista y gran fan del tenis y de... la vida!!

9 789870 289555



Capítulo 23

"Vos decidís. Creer en uno mismo, quererse a sí en su justa medida (después de todo, eres una persona como todas las demás: digna de amor y respeto en consecuencia). Cambiar cuando es necesario, y no tratar de modificar a los demás. Tener la plena certeza que con constancia y pasión en lo que hagas, puedes llegar a ser todo lo que sueñes e imagines. Sí, todo ello... y AUN MAS."

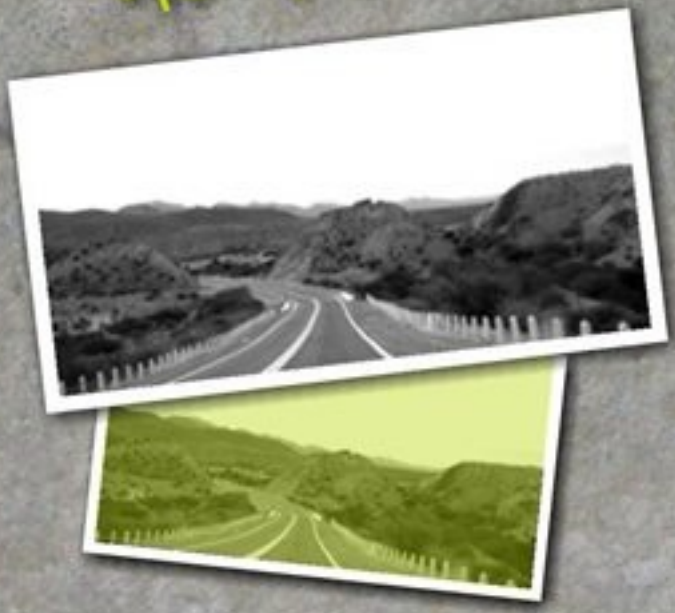
André Materon
ediciones

El inicio de una vida

Lucio García Carluccio

Lucio García Carluccio

El inicio de una vida



André Materon
ediciones